

# HOMENAJE A PALMA

Por Miguel CAVERO-EGÚSQUIZA

El gobierno argentino, a nombre de la culta patria de Sarmiento, va a tributar en Buenos Aires, el 28 de julio próximo, un significativo homenaje a Ricardo Palma, aprovechándose de que en esa fecha se celebra el aniversario de la proclamación de la independencia del Perú.

Este homenaje es consecuencia de la visita que hiciera a Lima, con motivo de las fiestas del IV centenario, una embajada de intelectuales y artistas rioplatenses. La señorita Mañé Sanders, miembro de dicha embajada, lanzó la iniciativa de colocar un busto del patriarca de las letras peruanas, en el local del Instituto de Lenguas Vivas que ella dirige en Buenos Aires. Acogida entusiastamente la idea por el gobierno argentino, éste lo va a hacer realidad, después de haber encomendado a Luis Perloti, el gran escultor que en enero pasado visitara Lima, para esculpir el busto que, según informes particulares, es una verdadera y hermosa obra de arte.

El homenaje en cuestión promete alcanzar caracteres especiales que, de seguro, contribuirán en forma provechosa a que la inteligencia peruano-argentina produzca en el futuro otros éxitos de mayor valor internacional.

Además, la hija del ilustre tradicionalista, la señorita Angélica Palma, talentosa novelista y recio valor intelectual nuestro, ha sido invitada por el gobierno argentino a realzar con su presencia este acto de confraternidad y con el objeto de que ofrezca algunas conferencias en la capital rioplatense.

El gesto argentino en honor de Ricardo Palma es digno y justo, y aunque no debiera causarnos admiración, merece, en cambio, la gratitud de la intelectualidad peruana, porque ese será el comienzo de la actitud que los países americanos están en la obligación de adoptar, o sea, expresar en forma efectiva su reconocimiento por la obra grandiosa del viejo limeño.

Soy poseedor de la pura convicción de que Ricardo Palma es uno de los brillantes escritores que ha tenido América. De castiza vena y

profundo ingenio, el autor de las mundialmente difundidas "Tradiciones Peruanas" significa, históricamente considerado, el vínculo sabio y eficaz que une el afejo criollismo con el nuevo espíritu nacional, también criollo pero ya confuso y un tanto obscuro. En otros términos, significa para las generaciones presentes y futuras, una figura intelectual de caracteres históricos dignos de relieve, porque, además de haber sido el mejor y último romántico de una valiosa etapa literaria, su obra es fuerte y sublimada vinculación tradicional que une a la América actual con la América heroica de la Independencia y de la turbulenta República.

Por eso, su fama ha llegado hasta los últimos confines intelectuales del mundo, los que reconocen su gran valor literario, y por eso también, ya son muchos los autores nacionales y extranjeros que se han ocupado en sesudos libros y sabrosas crónicas de la vida y de la obra del gran tradicionalista.

Es ahora la Argentina, país que visitara don Ricardo, la que le va a homenajear por su gloria histórica-literaria. Mañana será Brasil o Ecuador, los que le rindan tributo; o quizás Chile donde vivió tanto tiempo. Entre tanto, nosotros no tenemos nada digno de su gloria. Un bustillo, metido en un pasadizo y entre dos apolladas columnas, es todo lo que existe. Y, eso no es suficiente. Ricardo Palma se merece algo más que un pequeño bronce, no sólo porque su obra es netamente nuestra, saturada de gracia limeña y de sal andaluza, sino también, porque, como dice uno de sus biógrafos: él concluyó siendo el alma viviente de tres épocas: la virreynal graciosa y seductora; la de la Independencia heroica y ruda; y de la República convulsa, histórica y democrática; un temperamento como el suyo, peruano hasta la médula, hecho carne en la ciudad de Lima, tuvo le pasión del tiempo viejo, el amor a la tradición y la encendida admiración por el pasado opulento de su pueblo.

Miguel Caveró-Egúsqiza S.